

hincieridad

¡HOLA PEQUE!
¿COMO ESTAS?

¡GRACIAS, DOÑA PEPITA!

¡MIRANATITA, QUEGUAPA ESTAS!

YO, BIEN, DON
VICENTE,
¿Y VD?

¡PRONTO! TODOS A
LA MESA, QUE YA ESTA
LA COMIDA.

¡QUE MAGNIFICA COMIDA!...
¡NUNCA HE COMIDO TAN BIEN!

¡QUE BIEEN
COCINA TU
MAMA!

¡NI NOYOTROS
TAMPOCO,
DON VICENTE!

RÓMULO Y REMO

O LA LEYENDA DE LA LOBA • CAPITOLINA.

Según la tradición, el fundador y primer Rey de Roma fue Rómulo, que reinó de 753 a 714 años antes de Jesucristo. Cuenta la leyenda, que junto con su hermano Remo, que según unos historiadores, fué muerto por el mismo Rómulo, y otros, aseguran que pasó a las Galias, fundando Reims, cuando ambos eran de corta edad fueron abandonados en el monte Capitolino, también llamado Tarpeyo, por los traidores y se coronaba a los vencedores. Entonces, una loba de dicho monte les amamantó hasta que Rómulo y Remo crecieron y pudieron valerse por si propios.

AVIÓN RECORTABLE

El presente modelo del avión recortable que hoy insertamos, constituye para vosotros, pequeños lectores, un juego de entretenimiento, y a la vez, motivo de reflexión y estudio para que siempre tengáis en cuenta que la grandeza de la nueva España será lograda en tiempos por las rutas del aire y del mar.

MODELO •
TERMINADO

VENTURAS DE KOKOLIN Y TARONCHETA

Kokolin!
Taroncheta!

A SUS HIJOS BUSCA CON AFAN,
PORQUE NO SABE DONDE ESTAN.

A KOKOLIN ENCUENTRA DORMIENDO
CON UN LIBRO QUE ESTABA LEYENDO

Y TARONCHETA, TRAH, DE UNA BUJALA,
QMIENDO SE TOMO EL AZUCAR DEL AZUCETE,
QUE POR SER GORDO, LE SABE A RECHUPETE.

Que quiere saber?

Siendo muchas las peticiones formuladas por pequeños lectores, y ante la reducida extensión que se nos ha marcado por no restar lugar a otros originales, os notifico que guardéis un poco de paciencia hasta que se contengan por riguroso turno de recibimiento, teniendo muy presente, que no serán olvidadas. Hoy corresponde contestar a Ricardo Rubio Badia, que me pregunta:



QUISIERA SABER, «MAGO TRILAS», ¿QUIEN ERA EL DIOS PAN?

Pues, verás, pequeño: Era el dios de la mitología griega que estaba al cuidado de los rebaños y pastores. Fue hijo de Hermes y de la ninfa Driope, y adoptado primeramente en Arcadia, y luego en toda la Grecia. Tenía cuernos y pies de cabra, y el cuerpo, cubierto de vello. Inventó el caramillo, que aun hoy usan los pastores, mientras cuidan del ganado.

¿QUE ES EL PEPLIO?—Remedios Wats Antón. Por casualidad, amiguita, cuando preguntas esto ¿es que quizás estás ideando algún vestido?

Para aclararte tus dudas, allá va la respuesta: El peplio era una antigua vestidura exterior que usaron las mujeres en Grecia. Era amplia y suelta, sin mangas y bajaba de los hombros a la cintura, formando cascadas en punto por delante.



Vuestra consulta, remitida en sobre cerrado, a la siguiente dirección:
JOHNADA.—Pintor Sorolla, número 10.—Para el «Mago Trilas», del Suplemento Infantil.

CHISTE

El niño:—Mamá, ¿por qué Cubillo tiene el cuello tan largo?
La mamá:—Porque sus antepasados eran jirafas.
Carmen y R.—Valencia.



José Escrivá.—Valencia.



ALBERTO

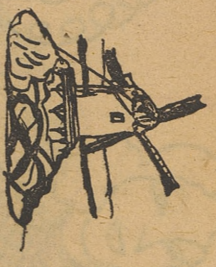
María del Car. A. Camilleri, men Martínez, 12 años.—Valencia. Ya—

EN EL TREN

—Caballero, me molesta el humo.
—Lo siento, señorita. Ya lo he reñido, pero no me hace caso.

Olegario.—Olga, ¿cuanto retraso lleva el tren de Ma. drid?

El jefe de estación.—No lo sé.
Andrés Subirats Casano, vas, 13 años, Valencia.



Rosita Moya, 9 años.—Valencia.



TARZAN

José Sánchez Ramirez, 13 años.—Madrid.



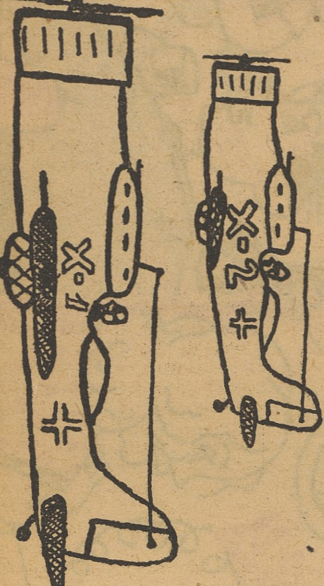
DISPUTANDOSE UN BALON Vicente Huerta.—Valencia



Vicentín González, 7 años.—Valencia.



Miguel Navarro García, 9 años.—Valencia.



Agustín Masia, 10 años.—Valencia.



Manuel Morillas, 14 años.—Valencia



CON VOSOTROS

Elias Verona García, Valencia.—Tus dibujos se publicarán. Pero, otra vez, no copies caricaturas de «Digame». Es preferible que seas original.

José Mari Trivelli, Valencia.—Recibido tu dibujo.

José Escrivá, Valencia.—Te digo igual que al anterior.

R. Bueno, Valencia.—Recibidos tus trabajos, y se insertarán.

Julio Pérez Blasco, Valencia.—Muy bien por tu vacueta. Se publicará. Manda otros.

Antonio Bulgués Pons, Valencia.—Mira en esta página y verás tu trabajo.

Vicente Huerta, Valencia.—El dibujo del avión se publicará oportunamente.

Carmen Y. R., Valencia.—Es bonita la Mari-Pepa que calcaste de algún semanario de los de Marisa Claret. Para lo sucesivo, no copies y haz dibujos que los inventes tú. Por ser la primera vez, se publicará junto al chiste.

Rosita C. F., Valencia.—Igual, igual te aconsejo y te digo que a tu amiguita Carmen, Manda otros dibujos, pero no copiados.

Amalia M. G., Valencia.—Recibida tu carta, y ahora, un ruego. Amalita, Los dibujos, hazlos por separado. Es mejor. El de Cervantes va en la sección «Hombres célebres».

José Oliver Pérez, Valencia.—Muy bien está dibujado tu hidroavión. Se publicará, y manda más dibujos.



La jirafa blanca

NOVELA DE E. SÁLGARI

(11)

(CONTINUACION)

sieron en marcha, siguiendo por la tortuosidad del desfiladero. No se habían alejado más allá de trescientos pasos del carro cuando distinguieron los dos caballos, que se habían refugiado en lo alto de un estrecho sendero que subía por la colina de la derecha, bajo un inmenso plátano. Viendo a sus dueños, bajaron al galope hacia la garganta, «elmochoando» alegremente.

—Ya os había dicho que no nos abandonarían —exclamó William—. Son bestias incomparables.

—Tenéis razón, mi joven amigo. Pero no veo los bueyes.

—Se habrán refugiado en su rabia, los haya descuartizado.

—Tal vez los búfalos en su rabia, los haya descuartizado.

—No atacan nunca a sus congéneres. Montaron a caballo y prosiguieron su marcha al galope corto.

—Estaban para desembocar en la llanura cuando William detuvo a su caballo haciendo un gesto de cólera.

—¿Por qué os detenéis? —preguntó el doctor.

—¿No oís?

—¿Qué?

—Gritos lejanos.

—Serán negros.

—Tenemos los bueyes en la llanura.

—¿Y qué tiene que ver eso?

—Que no todos los negros son gente de bien en este país.

—No os comprendo —dijo el sabio.

—Temo que esos negros hayan encontrado los bueyes y se los hayan llevado.

—¡Piquemos espuelas, William!

—Los caballos, incitados por las espuelas, se pusieron al galope, y pronto salieron del desfiladero para lanzarse en la llanura.

Apenas habían llegado cuando William, mirando hacia occidente, por donde se extendía un inmenso bosque, vio una numerosa tropa de negros que empujaban a los bueyes hacia la espesura.

Lo que habían sospechado, había ocurrido realmente. Algunos negros, tal vez bandideros, habían encontrado los animales, y sin más ceremonias los habían cogido ocultándolos en el bosque para sustraerlos a las pesquisas de los propietarios.

—¡Ah, bribones! —gritó el cazador, espoleando a su caballo hasta hacerse sangre—. ¡Se nos escaparon!

Los dos animales se habían lanzado a escape, pero ya los ladrones habían desaparecido bajo los árboles del bosque.

—¿Continuamos persiguiéndolos? —preguntó el doctor.

—Nos son necesarios los bueyes si queremos hacer rodar el carro.

—¿Irán muy lejos esos negros?

—Me parece que deben ser de una aldea que hay pasado el bosque.

—Entonces vamos a visitarlos.

Mientras los dos amigos cambiaban sus impresiones, los caballos habían atravesado la llanura y habían llegado cerca del bosque, precisamente en el lugar donde habían sido vistos los negros.

William retiró la carrera de su caballo y cargó la carabina, invitando a su compañero a hacer otro tanto.

Detuvo el caballo saltó en tierra, cogió el fusil y se acercó con precaución a los primeros árboles, mirando bajo las troncas.

—Se ve el sendero por donde han tomado —dijo.

—¿Están emboscados?

—Me parece que habrán huido. ¿Sabéis qué deberíais hacer?

—Hablad, William.

—Volved al carro y traed a los dos negros. Armados los cuatro de fusiles alcanzaremos mayor éxito que no yendo dos.

—¿Y vos?

—Sigo el sendero. Ya os reuniréis conmigo después.

—¿Solo?

—No tengo miedo; además, me limitaré por ahora a espiar, sin dar batalla.



—Como queráis, William.

—Volved pronto.

—Estamos de acuerdo.

Mientras el doctor repasaba la pradera, el joven cazador se internaba por el bosque, siguiendo las huellas impresas por los bueyes, las cuales aparecían visibles por la humedad del terreno.

El bosque era espesísimo, pero con todo, aun podía William adelantar sin estorbos por entre aquellos árboles y malezas; descubiertas las huellas, las siguió durante trescientos o cuatrocientos metros, pero se detuvo luego temiendo caer en alguna celada.

Había oído moverse ramas y no quería que pudiera sorprenderle a él sólo una tropa tal vez muy numerosa.

—¡Volvámonos —dijo—. No es prudente aventurarse tanto. Retrocedo, mirando a su alrededor, después se detuvo de nuevo.

Algunas le seguía. Las ramas continuaban crujendo cerca de él. Encomendándose detrás del tronco de un árbol y esperó que el que lo seguía se mostrase al descubierto.

Permaneció inmóvil por algunos minutos y vio luego abrirse un matollar con precaución y aparecer la cabeza de un negro.

Entonces apuntó, con toda calma, y convencido de tener que habérselas con uno de los ladrones, hizo fuego.

El negro cayó lanzando un grito, el postero William se disponía a cargar de nuevo el arma cuando oyó una voz que exclamaba:

—¡Lo habéis matado, señor.

Era Kamusi, el fiel negro que le había acompañado en la caza del león.

—¡Tú aquí! —exclamó William con estupor.

—He pensado que podría seros útil y os he seguido corriendo detrás de los caballos.

—¿Y el doctor?

—Ha ido a buscar a mi compañero.

—Los dos podemos ir adelante... El doctor no es hombre para poderlos seguir en medio de esta selva. Es valeroso, pero demasiado viejo ya para esas carreras.

(Continuara)

Curiosidades y juegos



LA MEDIDA DEL SUEÑO.

El profesor Willy Hellpach, de la Universidad de Heidelberg hizo experimentos para medir la profundidad del sueño, y al efecto, comprobó tal medida por medio de bolitas que hacen caer sobre una plancha de metal, y es más o menos intenso según la altura de la caída. Otra experiencia hecha por el citado profesor ha comprobado que la profundidad del sueño, no es siempre igual en el transcurso de la noche cuando se duerme normalmente. El máximo de profundidad se ha registrado en el primer tercio del sueño, es decir, antes de la media noche.

Después de la cuarta y la sexta hora, la profundidad del sueño se reduce a la mitad de la inicial. En la penúltima y última hora del sueño se produce la reprofundización aunque sólo hasta las dos terceras partes del valor inicial. Es por esto, que muchas personas tienen necesidad de ser despertadas, y tienen dificultad para levantarse, mientras que otras se despiertan por sí mismas una vez que han dormido lo necesario.

Huellas del primitivo alfabeto

Fenicio	Griego	Etrusco	Romano
𐤀	Α	AAA	A
𐤁	ΒΒ		B
𐤂	Κ	ϸϸϸ	C G
𐤃	Δ		D
𐤄	Ε	ϺϺϺ	E
𐤅	Φ	ϺϺ	F
𐤆	Χ	Ϻ	K

Más de cuatro mil años han pasado seguramente desde que se empleó el primer alfabeto, y, al usarlo, lo han ido modificando y transformando unas y otras razas y, sin embargo, queda huella del primitivo: comparad en el grabado que insertamos, la verdadera similitud de algunas letras actuales, con los antiguos signos de la escritura Fenicia o Griega, por ejemplo:

Jornada

COLECCIÓN DE ANIMALES RECORTABLES

EL CAMARON

Familia: CRUSTACEOS

Género: DECAPODOS

Serie 2.ª - Núm. 2

Este pequeño crustáceo es comestible, muy parecido a la langosta, pero de dimensiones mucho más pequeñas, de tres a cuatro centímetros de largo. De color pardo, caparazón terminado por un cuerno largo y finamente dentado, antenas muy largas y boca formada por láminas filamentosas y resistentes. Abundan mucho en toda clase de mariscos. Es muy ágil y veloz. Voraz en demasía. Se sustenta de vegetales marinos y restos de animales.



acuáticos y peces. Vive en colonias. La hembra deposita los huevos sobre las hierbas y plantas del mar. La carne es muy fina y sabrosa; desmenuza y rica en fósforo.

Instrucciones. — Pegad el dibujo sobre una cartulina. Con cuidado recortadlo. Dadle color a base de bermellones claros. Los ojos, negros, así como las puntas de las patas y antenas. Doblad los cantos para que se mantenga de pie.

APRENDE A CONOCER ESPAÑA

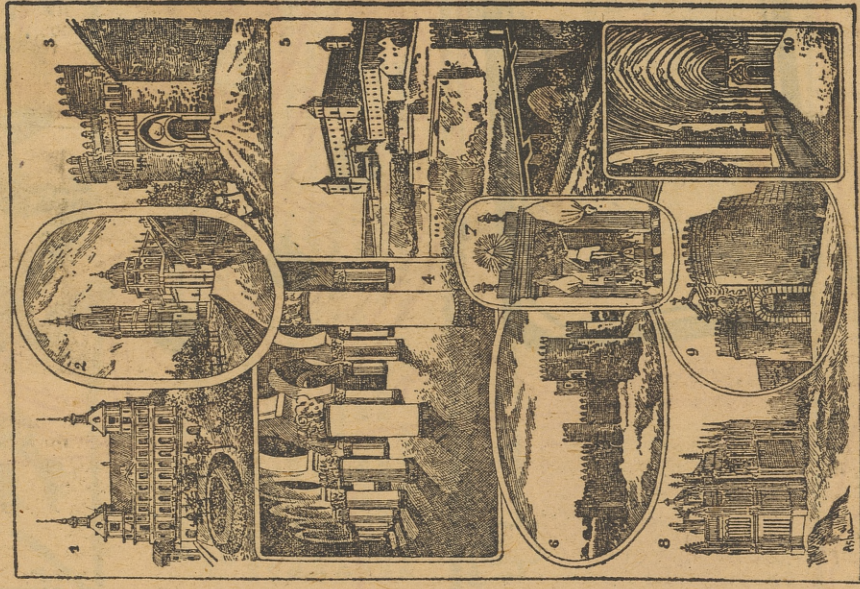


TOLEDO

Provincia de España, una de las cinco del antiguo reino de Castilla la Nueva. Confina con las de Avila, Badajoz, Madrid, Cuenca, Ciudad Real y Cáceres. Su extensión provincial es de 15.333'86 kilómetros cuadrados.

La capital de Toledo está a orillas del río Tago. Tiene 36.000 habitantes. La industria y agricultura es muy próspera. La ciudad es antiquísima, de fundación histórica y posee monumentos notables; tiene gran importancia la Catedral gótica, las iglesias de San Juan de los Reyes, el Cristo de la Luz y Santa María la Blanca, los puentes de Alcántara y San Martín, las puertas del Sol y Visagra. La fabricación de armas es renombrada por su fino temple. También son célebres las industrias de manufacturación de dulces y mazapanes que se importan a todas partes de la península y extranjero.

Toledo es cuna del gran Garcilaso de la Vega. En el escudo, están representadas las águilas imperiales de España. Es digno de destacar nuevamente, el magnífico Alcázar, que en la Cruzada nacional constituyó uno de los hechos más culminantes por su heroísmo y lealtad en la defensa del mismo contra el asedio y ataque rojo. En la Historia de España quedará como ejemplo perenne para las nuevas generaciones.



1. Ayuntamiento.—2. Catedral.—3. Puerta del Sol.—4. Interior de la Iglesia de Santa María la Blanca.—5. Albar y Puente de Alcántara.—6. Castillo de San Servando.—7. El Cristo de la Vega.—8. Iglesia de San Juan de los Reyes.—9. Puerta de Visagra.—10. Claustro de San Juan de los Reyes.

En el próximo número, entre otros originales de interés,

EL RAPTO DE GANIMEDES

y

Los muñequitos de corcho

Un bello juguete sencillo que vosotros haréis sin dificultad alguna



Instrucciones para montar el avión recortable

Primero, pegad el dibujo sobre una cartulina fuerte. Una vez esté ya seco, recortadlo con sumo cuidado, siguiendo atentamente la línea de trazo. Las alas, son las piezas marcadas con A. La parte señalada con rayitas, la introduciréis en la pieza B, que es el cuerpo del avión y en el lugar del costado que también está marcado con rayas. Para que pueda meterse, hacéis una incisión todo lo que os indica dicha raya. Una vez colocadas las alas al cuerpo del avión, a ras del mismo pasad un alfiler que agujeree cada respectiva ala, y así reforzará las mismas.

La pieza H, es la parte inferior del avión. Las líneas de rayas dobladas hacia afuera, y ellas montan sobre el cuerpo B, por la parte inferior de cada lado. Pegad las primeras sobre las segundas.

Pieza E, va sobre el cuerpo, delante de la cabina del piloto. Los trozos finales se doblan y se pegan, uno a cada parte.

Pieza K, delante del cuerpo del avión y a ella se pegan las marcadas con C, que se doblan hacia abajo. Sobre esta pieza va la N, que se recorta y se pega como las T.

La hélice J, se coloca en el vértice del cono por medio de un alfiler, sobre la pieza G, colocada sobre el trocito final (B) del cuerpo del avión. En el centro, cortad y meted la parte marcada con F.

Pieza L, a pegar en la parte delantera del cuerpo, la pieza H. Doblad los extremos y las ruedas (R) se sujetan con una horquilla que tenga la dimensión indicada en el eje 1.º.

Pieza M, igual que la anterior, pero colocada en la parte trasera del cuerpo del avión. El eje 2.º es para la rueda (P). Con una horquilla también.

Pieza S, son las dos redondeadas que se pegan por la parte de detrás a la O, que se introduce en las alas, y que este trozo se doblará hacia abajo antes de pegarlo a S. Sobre S, van los conos T, los trozos punteados se doblan, así como el que existe en la parte derecha, que es el que sujetará el eje 3.º.

Pegad los conos en la X. En el vértice de cada cono, colocad las hélices (I), por medio de alfileres. Vaciad el negro de la cabina.

Y una vez ya construido, dadle color si es de vuestro agrado.

1 ESPAÑA

